

Santa Fe, 23 de Agosto de 1943

Señor

Luis León de los Santos

BUENOS AIRES

Mi estimado amigo:

Me apresuro a escribirle y enviarle las fotografías prometidas de sus salas en el Museo, porque ambas cosas le debo.

Dos fotografías corresponden a su sala de pinturas y la otra a un sector de la sala que ocupan sus grabados exclusivamente en la sección correspondiente. Cómo ve los dos conjuntos quedan magníficos, lamentando que la fotografía no de una idea exacta del aspecto del suntuario, porque el fotógrafo - empeñado - como yo se lo había recomendado - en vez de sacarme los cuadros de manera que Ud los reconociera, lo mismo con los grabados, la fotografía, recogió demasiado los contrastes de sombras de los ambientes con una exposición excesiva y reflejó hasta las vetas de los pisos y las arrugas de la arpillera... Pero consiguió lo más importante.

Mamá, mi hermana Rosaleen y mi señora le agradecen, lo mismo que yo, los grabados que nos regaló. Y están en manos del marquettero y enseguida lucirán en las respectivas casas. Zapata Gollán estaba encantado con otro que Ud le mandó y se recibió aquí en el Museo. Son realmente hermosos y sugestivos.

Los amigos de aquí le recuerdan siempre con mucha simpatía, como Ud se lo podrá imaginar. Estrada Bello, con quien siempre me encuentro en el Colegio Nacional me da frecuentemente noticias suyas y me las pide. Al joven Rosas Litschein tuve el gusto de decirle que había visto su cuadro colgado en su casa, lo que le agradó mucho.

Estoy metido en una tarea atroz con el Consejo de Educación. No me da tiempo a nada y lo malo es que la mayor actividad es un despliegue infeliz de actividad inútil atendiendo puestos y pequeños tejes manejes de lo que podríamos llamar la cocina escolar. Problemas de esos que puedan interesarle a la instrucción pública no le traen ninguno. Pero son característicos de esa señora de Vigliano o de algún otro pedagogo entendido, dato que puedan servir a mi proyecto de dar una organización científica a la enseñanza del dibujo en las escuelas de la provincia, me los haga llegar.

No soy más extenso por hoy. Quiero que le lleguen cuanto antes estas fotografías. Antes de terminar quiero agregar dos cosas. Primero: estuvo por aquí, por el Museo, una familia de apellido Moreno, me parece. Yo no me encontraba en el Museo en el momento en que se dieron a conocer. Se dieron a conocer en el momento de retirarse, según me informó el mayordomo, y dijeron que eran amigas suyas que, de paso por Santa Fe, querían visitar el Museo. Siento mucho no haberlas podido atender. Lo otro se refiere a un pedido que me formularon mis suegros respecto de una conferencia o trabajo o libro, que según me dice, ha publicado Teodoro sobre la política internacional argentina del siglo XIX, o algo así.

Como yo no leo diarios ni revistas y presumo que este trabajo de Teodoro debe haber aparecido en “La Prensa” donde colabora o en alguna publicación de la armada, como Ud está más en contacto con él, puede que Ud sepa saber informarse sobre lo que trata y poder orientarme forme en el pedido que después le haría yo a Teodoro, porque si es un libro, que me lo de caramba.

Bueno, mi estimado de los Santos, saludos todos los míos para los tuyos. Y Ud reciba el fuerte abrazo de su afectísimo amigo.

H. Caillet Bois